

El Misterio sale al encuentro

«El perdón es la capacidad de deshacer las acciones pasadas y la promesa de construir espacios seguros en la incertidumbre de la acción.»

—Hannah Arendt, *La condición humana*, 1958

Todos lo hemos experimentado: la convivencia humana es imposible sin el perdón. Sin perdón, tú y yo estaríamos condenados por nuestras propias acciones. Por eso es indispensable la misericordia; que se aprende del Misericordioso.



Rembrandt, "El regreso del hijo pródigo" (detalle), óleo sobre tela, ca 1662, The State Hermitage Museum

Esta escena representa el momento cumbre del perdón paterno frente al hijo arrepentido de su propia conducta. Simboliza la seguridad del amor frente a cualquier debilidad y traición nuestra, siempre que recordemos que hay una presencia buena que nos espera sin condiciones.